

Agradecimientos

La publicación de este libro es el resultado de un largo proceso de investigación, aprendizaje y reafirmación del inmenso valor que tiene la moda como objeto de estudio dentro de la historia. Ha sido una experiencia enriquecedora, que no hubiera sido posible sin el apoyo y la confianza de muchas personas, a quienes expreso mi más profunda gratitud.

En primer lugar, expreso mi sincero agradecimiento a la Dra. Nanda Leonardini Herane, cuya guía académica, generosidad intelectual y sensibilidad para comprender la historia del arte y la moda fueron un pilar fundamental en este trabajo. Su rigurosidad y su jovial entusiasmo han sido una fuente constante de inspiración para seguir explorando el fascinante cruce entre estética, cultura y sociedad.

Asimismo, agradezco a Marden Pérez Pardo por estar presente en cada etapa de este proceso. Su mirada crítica y la inspiración que nace de nuestras conversaciones han dejado una huella profunda en esta obra. Gracias por creer en la historia y por recordarme, cada vez, que lo importante no es solo contar el pasado, sino trascender con lo vivido.

Del mismo modo, agradezco a Roxana Villanueva Rodríguez, por acompañarme no solo como jefa, sino como una amiga que inspira, escucha y siempre me alienta a soñar en grande. Tu respaldo silencioso pero firme ha sido un apoyo que me ha ayudado mucho en este camino.

Un reconocimiento especial a Gerardo Álvarez Escalona, Sofía Pachas Maceda, Rubén Robles Chinchay, Talia Choque Chipana, Janeth Dávila Fernández, Marjorie Córdova Milla, Juan Antonio Silva Sologuren, Luis Rodríguez Toledo,

Romina Soto Mendieta, Diego Celis Estrada, Anthony Holguín Valdez y Daniel Flores Apaza, quienes creyeron en el potencial de este estudio y en la importancia de la moda como un campo legítimo dentro de la investigación histórica. Muchas de sus apreciaciones y consejos fueron clave para dar a este libro la solidez y el propósito que hoy lo sostienen.

Agradezco también al Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos por apostar por la historia de la moda y abrirle un espacio dentro de Siembra, su colección de tesis sanmarquinas. Extiendo mi reconocimiento al Dr. Luis Alberto Suárez Rojas, director del Fondo Editorial y Librería, y al Dr. Pablo Sandoval López, director general de Bibliotecas y Publicaciones, por su apoyo y por la confianza en la importancia de este estudio. Es un honor que este sea el primer libro de historia de la moda publicado en dicha colección y, más aún, que pueda dialogar con la historia cultural y la historia de las mujeres en un periodo tan atrayente como los años veinte, donde todas estas aristas se entrelazan y se enriquecen mutuamente.

Mi gratitud eterna a mis padres, María Elena y Guillermo, por enseñarme que con esfuerzo y determinación todo es posible, y que este libro no es un punto de llegada, sino el inicio de un camino aún más grande. A mi hermano Willie, por su talento y creatividad al ilustrar, y por haberme regalado tantas imágenes de las limeñas de los años veinte cuando se lo pedí.

Agradezco profundamente a Sonqoy, proyecto que cree en la cultura como herramienta de transformación, por su valioso respaldo a esta edición, que representa la unión entre la creación artística y el compromiso social; valoro profundamente su confianza en una obra que busca abrir nuevas formas de pensar y contar la historia.

Del mismo modo, expreso mi gratitud al Colegio de Jesús de Ventanilla, mi *alma mater*, por el apoyo brindado

a este proyecto. Gracias a su directora, Alicia Milla Fernández, quien me conoce desde mis primeros años de formación; esta institución se suma ahora a una etapa distinta de mi camino académico.

Este libro es testimonio de que la moda también es historia, que el cuerpo vestido guarda memoria, y que las formas de vestir nos permiten leer el mundo en todas sus complejidades. Que esta sea solo una de muchas historias por contar.

Introducción

La moda no es solo una cuestión de estética; es un lenguaje, un reflejo de los cambios sociales y una herramienta de transgresión. En la década de 1920, una nueva figura femenina surgió en el escenario cultural europeo: la *garçonne*. El término, de origen francés, proviene de la novela *La garçonne* (1922) del escritor y poeta Victor Margueritte (1866-1942), en la que su protagonista encarna el ideal de la «mujer moderna». Esta mujer desafía los límites impuestos en su tiempo, rompe con los códigos tradicionales de la feminidad y reivindica su independencia a través de su apariencia y estilo de vida. Con su cabello corto, su vestimenta práctica y funcional, y su actitud desafiante, la *garçonne* simbolizaba una transformación profunda en los roles de género y se convertía en un ícono de la modernidad.

En la Lima de los años veinte, este ideal de mujer moderna se hizo notar en un sector de mujeres que adoptó una imagen inspirada en la *garçonne* europea. Vestían de manera sobria y sencilla, abandonaban los incómodos corsés, lucían el cabello corto y participaban activamente en la vida social y cultural de la ciudad. Más que un cambio estético, su apariencia representaba una declaración de independencia y una redefinición de la feminidad en un contexto marcado por tensiones entre modernidad y tradición. Si bien estas mujeres encarnaban un símbolo de sofisticación y cosmopolitismo, también despertaban críticas y resistencias por parte de sectores conservadores que veían en ellas una amenaza al orden social.

Elegantes y transgresoras. Mujeres, moda y revolución cultural en la Lima de 1920 es un estudio que explora cómo la

moda *garçonne* fue adoptada, reinterpretada y debatida en la sociedad limeña de la época. A través del análisis de la prensa, la ilustración y la fotografía, este libro examina cómo la imagen de la mujer moderna fue construida y difundida, revelando tanto las aspiraciones de las mujeres de estratos altos y medios de Lima como los temores y resistencias de sectores conservadores.

La década de 1920 fue un periodo de intensos cambios a nivel global. La Primera Guerra Mundial había transformado la estructura social, lo que permitió a las mujeres mayor acceso a espacios antes reservados a los hombres. En ciudades como París, Londres y Nueva York, la mujer moderna se convirtió en un ícono de la época: una mujer que trabajaba, salía a bailar, conducía automóviles y desafiaba las normas de vestimenta con trajes sueltos, faldas más cortas y peinados andróginos, al estilo *bob cut* o *eton crop*.

Este fenómeno no tardó en expandirse a América Latina, donde la imagen de la *garçonne* llegó a través del cine, la moda y las revistas ilustradas. En Argentina, Chile, México y Colombia, su presencia despertó reacciones diversas: para algunos, era un emblema de modernidad y progreso, mientras que para otros representaba una amenaza a la moral y a las tradiciones nacionales. En Chile, su influencia se filtró a través de la literatura, despertando el interés de las élites, aunque no sin generar resistencias en sectores más conservadores. En Argentina, el maquillaje, símbolo inseparable de esta nueva feminidad, fue visto como un signo de rebeldía y transgresión moral.

En Colombia, la prensa jugó un papel clave en la difusión del estilo *garçonne*, promoviendo su imagen en revistas ilustradas que la presentaban como la última tendencia europea. Sin embargo, en algunos círculos más tradicionalistas, esta transformación fue interpretada como una amenaza a los roles de género establecidos, llegando incluso a considerarse

un fenómeno «patológico». En México, el impacto fue aún más radical: las mujeres que adoptaban este estilo, conocidas como «las pelonas», fueron objeto de ataques y censura, pues lucir el cabello corto era visto como un desafío directo a la tradición. La reacción fue tal que desató un verdadero «pánico moral». La moda había dejado de ser percibida como una elección estética para convertirse en un tema de debate nacional sobre la identidad y los valores culturales.

En Lima, la moda *garçonne* fue promovida por revistas como *Variedades*, *Mundial* y *La Revista Semanal*, que publicaban imágenes de mujeres con un inusual estilo de cabello para la época, enmarcando sus rostros con cortes geométricos que desafiaban los estándares tradicionales de feminidad. Sus vestidos, de siluetas rectas y tejidos ligeros, eliminaban los corsés y resaltaban una figura más suelta y libre, marcando una ruptura con la moda incómoda y recargada de décadas anteriores.

Pero, la llegada de la *garçonne* a Lima no fue solo un cambio estético, sino un síntoma de una transformación más profunda en la posición de las mujeres en la sociedad. Al respecto, este libro se sitúa en el centro de un debate clave: ¿fue la moda *garçonne* un simple capricho pasajero o una manifestación de cambio social y cultural?

Desde la historia cultural, autoras como Joanne Entwistle (2002) y Christine Bard (2012) han señalado que la moda no es un reflejo pasivo de la sociedad, sino un medio a través del cual se negocian el poder y la identidad. En esta línea, Laura Doan (1998) ha analizado cómo la *garçonne* no solo representó un ideal de feminidad modernizada, sino que también desdibujó las fronteras entre los géneros, desafianto las percepciones convencionales de la identidad sexual. Por su parte, Mercedes Expósito (2016a) ha explorado cómo esta figura fue percibida como una amenaza a la normatividad de género, al difuminar los límites entre lo masculino y lo femenino. Su estudio resalta que la *garçonne* encarnó una

feminidad ambigua donde la androginia se convirtió en un signo de rebeldía.

De manera complementaria, Lourdes Cerrillo (2010) destaca el papel de la prensa y la moda en la construcción del ideal moderno femenino, señalando que las revistas de la época difundieron imágenes icónicas de mujeres con trajes tubulares y cabellos cortos, lo que refuerza la idea de una nueva estética femenina que oscilaba entre la sofisticación y la transgresión.

En el caso limeño, el presente libro argumenta que la adopción de esta moda fue más que una tendencia importante: fue una forma de marcar la diferencia entre generaciones, estratos sociales y concepciones del rol femenino en la sociedad. Para algunas mujeres de élite, la *garçonne* representaba una declaración de modernidad y distinción; para otras, era una manera de insertarse en los nuevos espacios de sociabilidad y afirmar su autonomía.

Así, el presente estudio se basa en una metodología interdisciplinaria que combina herramientas de la historia cultural, los estudios visuales y la historia de género. A partir del análisis de fuentes primarias —revistas, fotografías y testimonios de la época—, se reconstruye la imagen de la mujer moderna en Lima y su recepción en distintos sectores de la sociedad. No obstante, para comprender plenamente su impacto, es fundamental rastrear su origen en Francia, donde la *garçonne* emergió como un fenómeno de modernidad que revolucionó los códigos de la feminidad en Europa antes de proyectarse en otras latitudes. Al llegar a Lima, esta estética no fue simplemente imitada, sino que adquirió matices propios, adaptándose a los códigos culturales y sociales de la ciudad.

El libro se estructura en tres capítulos. Cada uno de ellos aborda distintos aspectos de la presencia de la *garçonne* en Lima. El capítulo 1, «Mujeres en movimiento: moda, transgresión y espacios públicos en la Lima de los años veinte»,

explora cómo la moda se convirtió en una herramienta de transformación social para las mujeres limeñas de la época. A medida que la «mujer moderna» ganaba presencia en cafés, teatros y avenidas, su vestimenta —inspirada en la estética *garçonne*— desafiaba las normas tradicionales de feminidad. Desde la adopción de la falda pantalón hasta la construcción de una identidad visual audaz y sofisticada, este capítulo analiza cómo la moda no solo reflejaba el cambio, sino que también lo impulsaba, generando admiración y resistencia en una sociedad en plena transición.

El capítulo 2, «Arte y moda en transformación: la estética *garçonne* y la influencia del *art déco*», examina la estrecha relación entre la moda *garçonne* y el arte moderno, destacando la influencia del *art déco* en el diseño de vestimenta y su representación en la ilustración de moda. Desde la sofisticada técnica del *pochoir* hasta la figura del modisto como artista, se analiza cómo la moda dejó de ser solo vestimenta para convertirse en una pieza artística. Además, se explora el impacto del *art déco* en el Perú y el legado de ilustradores como Julio Málaga Grenet y Reynaldo Luza Argaluz, quienes plasmaron en sus obras la modernidad y el refinamiento de la época.

El capítulo 3, «Retratando la modernidad: la “mujer moderna” en la ilustración de Manuel Benavides Gárate», analiza el papel de la ilustración gráfica en la construcción visual de la limeña moderna de los años veinte. Manuel Benavides Gárate, conocido como Ñatungo, capturó en sus dibujos la transformación de la mujer limeña en los años veinte, retratándola como elegante, deportiva, segura de sí misma y en plena sintonía con los cambios de la modernidad. Sus ilustraciones no solo reflejan el espíritu de la época, sino que también evidencian los debates y tensiones que la irrupción de esta nueva figura femenina despertó en la sociedad peruana.

A lo largo de este recorrido, podemos observar cómo la *garçonne* limeña representó elegancia y transgresión en una

misma figura; además, si hay un común denominador en la historia de la *garçonne* en Europa, América Latina y el Perú, es que su figura representó una tensión entre modernidad y tradición. Fue, al mismo tiempo, un ideal de sofisticación y una amenaza para el orden social. Su vestimenta no solo modificó su apariencia, sino que también redefinió su relación con la ciudad, con los hombres y con otras mujeres.

En Lima, dicha moda permitió a algunas mujeres ocupar nuevos espacios y desafiar las expectativas de género. No obstante, también desató críticas y restricciones, demostrando que la feminidad es un campo en disputa donde la moda puede convertirse en un acto de resistencia.

A lo largo de este libro, nos adentraremos en la vida de estas mujeres que, a través de su vestimenta, su actitud y su imagen, desafiaron los límites impuestos por la sociedad de su tiempo. Pero este viaje no solo trata sobre ellas. También es un recorrido visual y cultural fascinante por la Lima de los años veinte, donde la elegancia del *art déco* comenzó a transformar la estética urbana y la moda se convirtió en un reflejo del cambio social.

Aquí encontraremos imágenes inéditas y cautivadoras de las limeñas de la época, luciendo sus trajes modernos en revistas, ilustraciones y fotografías. Conoceremos el trabajo de importantes ilustradores de moda peruanos, descubriremos el impacto del diseño gráfico en la construcción del ideal femenino y exploraremos cómo el arte y la moda dialogaban en un periodo de revolución estética y cultural.

Más allá del vestido, este libro nos introduce en un universo donde la moda fue mucho más que una tendencia: fue un símbolo de sofisticación, modernidad y desafío a las normas establecidas. Cada página es una invitación a explorar un tiempo en el que la elegancia y la transgresión se entrelazaron, redefiniendo el papel de la mujer en la sociedad.